

2. Cor. 11.

uio à los Corintios. Si los que estan en la guerra velan, y tienen centinelas, porque no sean presos, o muertos por sus contrarios, quanto mas deues velar estando en este mundo entre tantos enemigos? Que- rra dize Job, que es nuestra vida sobre la tierra, y andamos cercados del demonio, mundo, y carne. Los que tienen paz, o han hecho treguas con sus enemigos, bien pueden dormir sin cuidado; pero menester es que velen los que estan en el campo, y tienen guerra contra poderosos enemigos. Que los del mundo que tienen hecha paz con los vicios, y pecados estan dormidos no es maravilla, pero tu que sirues a Je- su Christo en la casa del Señor, y si no hasse guerra contra los vicios, cumple que veles, y te armes con oraciones contra el que nunca duerme. Por lo qual el Apóstol. S. Pablo dize à cada vno de nosotros: Tu vela, y trabaja en todas las cosas por resistir al demonio, porq no seas vencido de a gran vicio, y pecado. Tam- bien es justo que velen los que caminan de noche por montes donde ay ladrones, y saltadores de caminos. La muerte todo lo roba, y despoja al rico de todo quãto tiene segun aquello del Real Profeta: El rico quando muriere, no lleuara consigo cosa, ni defendera con el su gloria. Comparada es la muerte en el Euangelio al ladrón de noche, porque vendrà subitamente quando estan los hombres mas despreuados. Bienaventurados sò los siervos, que quando viniere su Señor los hallare velando. Suelen tambien velar los que padecen algunos dolores, y estan enfermos. Pues si tan herida, y enferma tienes tu anima con vicios, y pecados, como duermes tan descuidado toda la noche? Si el dolor de vna espina quita el sueño, como no te despertara las heridas de tu alma? Deues, pues, llorar, y suspirar, y gemir, y desear que amanezca, y que vea aquella luz, y claridad de la gloria, como hacen los enfermos. Asi dixo el Palmista: Soy como la lechuga en la casa, y como el paxaro solitario en el texado. La lechuga esta escondida, y el paxaro falta de vna parte à otra, lo qual deues tu hazer orando secretamente, y velar pasando con el pensamiento de vn pecado à otro, y llorando à cada vno, considerando la tu vida pasada. A cuerdate que eres Peregrino, y estã angustia en este mundo, en el qual asi debes orar y velar, y trabajar, que merezcas hoigar, y descansar despues para siempre en el Cielo, para no volver a este mundo.

Psal. 48

Luc. 12. 1. 1. Reg. 5.

Pf. 101

De la alegría espiritual. Cap. 50.

Servid al Señor con alegría, dize el Santo Rey David en el Psalmo. Sabe nuestro enemigo el grande reitor que hallan en Dios los que le da à ellos, especial los que aman la vida solitaria, por lo qual como echò à nuestros primeros padres del Paraíso, asi trabaja de derrocar al siervo de Dios que desprecia el mundo, y acòu- le de la soledad, y haziéndole olvidar de su proposito, o resfriado el hervor de su espiritual aprouchamiento. Trabaja hazer esto por tristeza y pereza, porq quando nuestro coraçon estuviere ocupado de tristeza, o pereza, no tiene voluntad de hazer nada, antes viendose nuestra anima triste, y dexada sola sin consolaciò es tentada del demonio, porque se remedie con alguna consolacion exterior. El vnicò remedio para vencer al enemigo es la alegría espiritual, esforçandore à pelear contra esta peladumbre, y carga de tristeza, y alejando la pereza, y tibieza, y dandore à la oracion. Laga de ti la mala tristeza, y echa mano de la dulce, y sana meditaciò de la vida, y Palsion de Iesu Chrifto, y hallaràs verdadera consolacion con tra toda tristeza, y tentacion. Labuena vida, merece alabanza, y la tibia conuersaciò, es a si misma, y a los otros penosa. La buena conciencia pare gozo, y la mala conciencia engendra tormento para si. Pone esta tristeza en el alma, hauid de los bienes espirituales. Ora, y alaba à Dios, segun aquello que dize el Apóstol Santiago: Estã triste alguno entre vosotros? ore, y cãte alabanzas à Dios. David con su musica echaua al espiritu malo que atormentaua à Saul, y asi tu quitaras de tu coraçon esta mala tristeza, cantando alabanzas de Dios. De esta manera se alegra el coraçon, y es lançado el espiritu malo, y triste. Pretende el demonio con tristeza, y pelar atigir al que conueria cò Dios, trayendole à la memoria las cosas que le pueden dar pena. Pero todo aquel que firmemente confia en Dios, y no ane- pone cosa alguna à su santo amor, y no quiere cosa alguna sino desolo Dios serã victorioso de la tristeza, y pereza, y de todas las otras tentaciones. Facilmente vence la tristeza, el que no ama ninguna cosa terrenal. Sirue à Dios con alegre coraçon, porque como dize el Apóstol al que dà con alegría ama el Señor. Pones azibar en el manjar de Dios, quando le ofres.

Pf. 99. Gen. 3.

Tran. 11

Jacob 5. 1. Reg. 16.

2. Cor. 9. Luc. 10.

Luc. 19.

Pf. 121

Pf. 137

1. Reg. 4. 1. Mac. 4.

Pro. 29

Ecl. 14

Ecl. 20

Gen. 22.

ofresces la buena obra, con tristeza. Por esta razon no quiso Aaron ofrecer à Dios sacrificio, diziendo à Moises: Como puedo agradar à Dios en las ceremonias con animo, y coraçon triste? Zacheo recibio à Christo en su casa, con alegría, el qual seruiçio fue muy acepto al Redemptor del mundo. Razon es que ande alegre quien à tan buen Señor sirue, à quien servir es reynar. Tam- bien es justo que viva contento, el que camina para la casa de Dios. Asi en el espiritu se alegrava el Santo Rey David, quando dixo: Heme alegrado en lo que se me ha dicho, que iremos à la casa del Señor. No hallaremos en aquella casa sino gloria, y descanso, por lo qual deuenos caminar alegres. De los justos dize el Palmista, que cantan en los caminos del Señor, porque se siruen con alegría. Los Filiteos remieron al pueblo de Dios, porque peleaua contra ellos con alegría, y dixeron: Ay de nosotros, que no huuo tanta alegría en Israel los dias passados. De Judas Machabeo dize la Escritura que peicaua las guerras de Israel con alegría, y por esto se dize de él, que engrandecia la gloria, y nombre de su pueblo. La tristeza que procede de las cosas de fuera haze mucho daño en el seruo de Dios, segun aquello de los Proverbios. Como la pollilla destruye el paño, y el gusano al madero, asi la tristeza al coraçon. Haze al hombre floxo, tibio, y pereçoso en el seruiçio de Dios, y tanto puede crecer, y estenderse, que venga à dexar la oracion, y exercicios espirituales en que se ocupaua, y aun apartarte del todo de Dios. Por lo qual en el Eclesiastico està escrito: Dichoso es el que no tiene tristeza del animo, ni cayò de su esperanza. Y en otra parte ora el Eclesiastico à Dios, ciziendo: Pon lexos de mi la tristeza, porque à muchos matò la tristeza. La alegría que segun Dios, y en Dios siempre crece; pero la alegría del mundo siempre va en disminucion, hasta que del todo se acaba. Ay vn gozo que no se dà à los malos, sino solamente à aquellos que siruen à Dios de balde, el qual gozo es el mismo Dios, y es vida bienaventurada gozarle en Dios, y por Dios. Debes delechar la tristeza de ti, para que siruas à Dios con interior alegría, porque no parezcas ingrato à los beneficios recibidos. Donde toca el Sol de la gracia, debe huir la tiniebla de la tribulacion. Suele en

el agua turbia de la tristeza estar escondida la cuebra, y peicar al alma. Donde ay alegría espiritual, es grande le- nia, que muestra la gracia. Con la penitencia, y trabajos de la vida presente, aunque muere la alegría del mundo, no se pierde antes mas te aumenta la alegría interior de la anima. Abraham por obedecer à Dios pensò matar à Isaac, que es la vida, y quedarle sin vida; pero no murió sino el car- nero, que estaua entre las espinas. En la penitencia que hazes de tus pe- cados por obedecer à Dios, que lo manda, no mueren sino los placeres brutales, y la alegría mundana, y terrenal, que esta entre las espinas, y cuidados del mundo. Pero la alegría espiritual que esta en el alma, en la buena conciencia, està libre, y viva se queda. Esta alegría haze al hombre deuoto, la qual deuocion no es otra colã sino vnã promp- titud para bien obrar. La vana alegría presto cae de la boca del que alaba, y la buena conuerfacion trae consigo la alegría del coraçon, y la fama de la justa alabanza.

De las alabanzas de Dios. Cap. 51.

Alabarè al Señor con el espíritu. 1. Cor. 14. dize el Apóstol: Pues entre todos los animales te quito Dios dar habla, para que lo alabases, mira que lo alabes con el coraçon, como lo alabas con la boca. Los sayones en casa de Pilato alabauan al Señor con la boca, diziendole: Dios te sal- ue Rey de los Judios, y herian su diuino rostro con sus manos. Asi ay muchos que cantando los Psalmos, y alabando à Dios con sus bocas, se ofenden con el coraçon, y mala vida. Con la lengua lo alaban, y con las manos lo injurian. Mira que anden concertados el coraçon, y la boca, porque no ay disonancia en el cãto, y ofensas los oidos de Dios cò la des- proporcion de tu musica. La Virgen Ma- dre de Dios abrió su boca, para alabar à su criador, y dixo: Mi anima engrandecce al Señor. No alabaua la Reyna del Cielo à Dios con sola su boca, corporã, sino tam- bien con su anima, y por esto dixo luego: y regozijete mi espíritu, en Dios salud mia. Con el animo lo alabaua aquel Santo Rey, que dixo: Alabaua mi anima al Señor. El León que matò Sanfon tenia el pa- nal de miel en su boca, y no comió del de- lla, sino Sanfon, y sus padres. Asi ay niu- chos

Mat. 27

Luc. 22

Pf. 148. Iud. 14.

chos que tienen el panal de miel en sus bocas, que son las palabras de Dios, y no gustan de su dulçura; pero gozan de ellas muchos de los que entrado en la Iglesia las oyen, y levantan sus coraçones a Dios, provocados por lo que los otros cantan. Gustava de estos loores Divinos el Plalmista, quando dixo à Dios: Quan dulces son, Señor, tus palabras à mi gusto, y mas sabrosas à mi boca q̄ la miel. Tienes el majar Real de la meta de Dios en tu boca, y comiendo los otros del, tu solo estás ayuno. Andade dia, y de noche entre olo rotos y nguetos, y por no aplicar tu olfato a ellos, no eres confortado de la fragancia del su mismo olor, q̄ procede de las alabaças de Dios. La Divina Sabiduria q̄ está encerrada en la Escritura Santa q̄ cántas, es la que dize: Como cauda, y balfama, q̄ da olor de si, di olor. Hablado tantas vezes cō Dios, nunca abres los ojos del coraçõ, para ver cō quien hablas. Grãde descuido es, q̄ hablado cō el Rey, no mires cō quiẽ hablas, y pecado es intolerable q̄ estando hablado cō el Rey de la gloria estés delante del cō desatado, y no eches de ver la atencion, y acatamiento cō q̄ debes hablarle. Pues q̄ espíritu de devociõ, ni compuncion puede tener el q̄ via quando cara de vez es quebrada, y disoluta? Haye de semejantes cantos, y vanidades. Quitas el espíritu à la letra, y provocas à Dios à ira. No levantan los tales cantos el espíritu al Señor, ni sirven sino de gloria, y delecte temporal. Quando te busca la voz blanda de la mparate la vida templada. Sã Agustin dixo, siempre q̄ me deleyta mas el canto que lo que se canta, tantas vezes conficció aver gravemente pecado. El que quebrantamiento de la voz, señal es de animo quebratado. Como es cosa reprehensible en los hõbres crespar los cabellos, y en las mugeres arrugar las vestiduras, así es reprehensible el quebrantamiento de la voz en los que cantan. Y como el viento haze en el agua campanillas, arrugas, y ondas; así el viento de la vanidad fuele hazer de garganta en los que cantan los loores de Dios. Tales canticos como estos son semejantes à los cátares q̄ oyó Moysen, quando dixo: La voz de los que cantan, y o ygo. Y como se llegasse, vió el bezerro, y los coros, y musica con que aquellos malventurados adoravan, y festejavan al maldito idolo, con grande ofensa de Dios. Cantando adoran estos al idolo de la vanagloria, como à Dios, dexando à Dios por el. Mas quieren henchir al ayre con su voz, que el co

Pf. 118

Esc. 24

Ex. 32

raçõn cō el Espiritu del Señor, que está encerrado en lo que cantan. Tanto mayor estubo, y diligencia se deve al Oficio Divino, quanto mas inmediatamente se dize à Dios, y se habla con el. Así canta de fuera, que leas compungido de dentro. Así contenta a los hõbres, que no desta grades a Dios, ni à sus Santos Angeles. Mas mira Dios a la compuncion del coraçõ, que al clamor de la voz alta, porque con el humilde ruego es aplacado, y cõ la nagloria es otendido. Por la devocion, y lagrimas se adquiere la gracia, y se aumenta la virtud, y crece el merito, y por el sonido diuino se pierde la devociõ, y darle ha pena por toda culpa, y negligencia. Para abar à Dios así como debes, procura que el coraçõ concierte con la boca, y la vida con lo que dizes. El Evangelista San Lucas, primero que contasse el testimonio que dió de Christo Simeõ, y Ana Protieua, elcivio las virtudes, diciendo muchos bienes de las costumbres, y bondad deitos dos Santos, y despues de los aver declarado por justos, y buenos, dixo las alabaças que dieron à Dios. No quiere Dios ser alabado de los malos, sino de Ana, y Simeon, y otros semejates, y por ello convnia que por extenso ratasse S. Lucas las virtudes del Santo viejo, y despues dixesse el Canico de Nunc dimittis, que cantó al Señor: Procura primero de ser como Simeon justo, y bueno, y despues cátares à tu Dios los Himnos, y Plalmos. Por q̄ no quiere Dios ser alabado de los malos, mandó callar à los demonios, quando dezía quien era. Tã poco quiso el Señor que las guardas del sepulcro denunciasen la Resurreccion, y así permitió q̄ fueren corruptos cõ dinero, porque callasen la Resurrecció de Iesu Christo; pero quiso q̄ por los Apõstoles, y por las tantas mugeres fuesse predicada. Mandó callar à los demonios, y no quiso q̄ las guardas publicasen la Resurrecció, mandado à Santa Maria Magdalena, y a otras santas mugeres, q̄ la denunciassen à los Apõstoles. Por lo qual el Plalmista dize: Al pecador dixo Dios: Porquẽ dizes mis justicias, y tomas en tu boca mi testamẽto? Por amor desto mandó Dios en la Ley Viejatapar la boca del leprolo. Así maca cerrar la boca al pecador. Nadie pone en lameta à su amigo la màcana q̄ ha traído el puero en tu boca. Por amor desto el Rey Dav d antes q̄ dixesse: Señor abríras mis labios, y mi boca denunciarà tu alabaça, dixo primero: Librame de las fangres Dios mio, Dios de

Luc. 8

Luc. 24

Los. 20

Len. 13

de mi salud. Y añadió luego, diciendo: Holgarte ha mi lengua con tu justicia. Abríras, Señor, mis labios, y mi boca denunciarà tu alabança. Y en el mismo Plalmo pidió primero à Dios perdon de sus pecados, y coraçõ limpio, y despues dixo à Dios: Enlènare à los malos tus caminos. Alejandro el Magno vedó que ningun Pintor pintasse su retrato, sino Apeles, que era Pintor excelentissimo. Tambien veda Dios que ningunõ pinte sus perfecciones al Pueblo, alabandole, y cantando sus loores, sino fueremuy bueno, y justo. Así se alaban los justos, y los Santos Angeles en el Cielo, y desta manera quiere ser alabado en la tierra, conformandose la Iglesia militante con la triunfante, y remediandola en las alabaças divinas.

Que el seruo de Dios deve frequentar los Sacramentos. Cap. 52.

Luc. 15. **P**Resto traed luego la vestidura primera, y dad anillo en su mano, y çapatos para sus pies, dixo el padre à sus criados, quando quiso vestirse, y adornar al hijo prodigo. Por este padre entendiense Dios, à quien llama el Apõstol Padre de misericordias, y Dios de toda consolacion, el qual como piadoso Padre, y benigno Señor, recibe à todo pecador que à el se convierte. Y porque no sufre dilacion su infinita clemencia, luego quiso vestirse de tu gracia al desnudo pecador, sin esperar adelante, ni dexarlo para otro dia, y así dixo: De preito traed luego la vestidura primera. Deves frequentar los Sacramentos, y no diferirlos, en especial el Sacramento de la penitencia; confesandote amenudo, por los grandisimos provechos que de esto se siguen. Da la Confesion la primera gracia, y haze al pecador de arrito contrito; haziendole de enemigo de Dios, amigo suyo. No digas que basta arrepitirte de tu pecado, y tener proposito de confesarse en la Quaresima, ò quando la necesidad te obligare, porque este arrepitimiento que tienes puede ser que no sea contricion; sino atricion, y las mas vezes lo es; porque pocas vezes suelen tener los hombres vn acto tan calificado como la contricion; con las circunstancias que se requieren, en especial hombres del mundo. Y pues el arrepitimiento que tienes no sabes de que calidad es, no será mejor que tomes el

consejo mas seguro confesandote luego, que esperando adelante? No sabes si morirás mañana; por lo qual debes tomar el consejo mas seguro, cõfessandote luego, pues la Confesion suple el defecto del dolor, y no poner tu salvacion en opinion. Estando en estado de gracia mereces la vida eterna en las buenas obras que hazes; pues porquẽ quieres perder el merito de las buenas obras q̄ hizeres de aqui hasta la Quaresima? No será mejor que te pongas bien con Dios, pues cõfessandote alegras bien tu conciencia, y que merezas el Cielo con las buenas obras que hizieres? No pierdas tus trabajos; y porque no sea desaprovechado lo que de aqui allá hizieres, es bueno que luego acudas al Sacramento de la penitencia. No sabes si morirás súbitamente, ò si te dará alguna enfermedad con que pierdas el habla; y no te puedas confesar; por lo qual aora que tienes disposicion debes si eres cuerdo irte à labar à la fuente de este Sacramento de penitencia. Tambien la Confesion, no solo perdona la culpa, pero remite parte de la pena, y da gracia por virtud del Sacramento, con la qual haze à nuestra alma fuerte para resistir à las tentaciones, y la verguença q̄ alli tienes es parte de la satisfacion. Pues aunque supiesse, y Dios te revelasse, que estavas verdaderamente contrito, y en estado de gracia, te devrias luego cõfessarte, por no perder tantos, y tan grandes provechos. Ninguno quiere descubrir sus secretos al que conoce como parlero; porque, como dize el Ecclesiastico, el que descubre los secretos del amigo pierde la fe, y lealtad. De esta manera si el demonio ve que todo lo que te dize tentandote, lo vas luego à dezir al Confesor, dexarte ha como à parlero, y no serás tan tentado. El q̄ dilata la Confesion olvidase de muchas cosas, de las cuales no se olvidia el demonio para acular, ni Dios tampoco para las castigar; y no le puede acordar de todo lo que ha hecho quando se confiesa de año en año, ò muy de tarde en tarde. Y aunque baste dezir todo lo que se le acuerda, aviendo hecho diligente examen de tu conciencia, sin confesarse de todo lo que hizo, con todo esto puede tener escrupulo, si hizo todo lo q̄ era obligado acerca del aparejo necessario, y si fue menester hazer mayor diligencia; lo qual todo cesfa confesandote amenudo; porque te acordarás mejor de todo lo que hiziste,

Ecc. 27

ni será menester tan riguroso examen. También está claro que te confesaras con grandísima dificultad, no estando acostumbrado en este santo exercicio, como vemos que padecen grandes angustias, quando se quieren confesar, los que se confiesan de tarde en tarde, y no tienen por costumbre confesarse a menudo.

1. Reg. 27.

Probo David las armas de Saul, y no le hazian, ni podía andar con ellas porque no estava acostumbrado, siendo excelentísimas armas. Así las armas de la Confesion, que destruyen al demonio, mundo, y carne, no arman a los que no acostumbraron vestirlas. Vn ruidoso Pastor, que no se peyna, sino de año en año, quando te quiere peynar llegale al alma el peyne, y duelele mucho, pero él que cada día se peyna, peynale quicemerte, y sin trabajo. La maia costumbre con dificultad se quita, por esto es menester frequentar este Sacramento antes que envejecas en pecados, y hagas mala costumbre, dilatando la Confesion, y así vemos, que los que se confiesan muy de tarde en tarde, presto torna a tu mala vida pasada; porque el habito que tenían, que ya por la vieja costumbre les es como natural, echa mano de ellos, y los lleva tras sí. No te acobitres en el mal, no dexes quajar los pecados en el alma, ni hagas callos de vicios, lo qual todo cessará no difiriendo los Sacramentos, que son remedios para, si los, instituidos por aquel Medico Celestial Iesu Christo nuestro Dios, y Señor, para curar las enfermedades de nuestras almas. Deves allende desto frequentar este Sacramento, por labar mejor tu anima, y renovar tus buenos propósitos. Vna muger las madexas del hilo que no salie blancas de vna colada, echalas en otra, y en otra colada, hasta q sale el hilo blanco como la nieve. El Profeta Eliaco siete vezes mandó a Naaman que se labalé en el Iordan, y así fue limpio de la lepra. Labaos, y sed limpios, dize Dios por

4. Reg 5

Isai. 1.

Isaias. Y porque sepas que no habla de laboratorio, ni limpieza corporal, sino de la limpieza del anima, dixo luego: Quitad el mal de vuestros pensamientos, cessad de el mal, y deprehended a hazer bien. También es provechosa la frequentacion de este Sacramento, porque el Sacerdote te ayudará con sus oraciones, y con santos cōsejos, y amonestaciones, con cuyo favor, y ayuda irás mejorando tu vida, y aprovechando en la virtud, y servicio de nuestro Señor. No

teñas por tan buenos huéspedes a los pecados, que huelgues de tenerlos aposentados mucho tiempo en tu anima. Todos somos flamos, y andamos caecados de muchos peligros, y caemos a menudo, y pues el pecar no cessa, tampoco deve cessar el remedio, y qué tan a menudo peca, tambien devria a menudo confesarse. Si te te enucia el capato, no lo limpias luego? Cada dia limpias el capato del lodo que tiene, y dexas el alma lucia con el lodo de los pecados, para limpiarla el año que viene. Mal huésped es el demonio, echa lo de tu casa. Estando en la boca del lobo, llama luego por el Pastor Iesu Christo, y no esperes a que te trague, a tiempo, que aunque quieras llamarle, ya no puedas. Como con las voces huyen los ladrones, así huyen los demonios con la frecuente Confesion. Dios dize por Ezechiel: Ay de la olla, cuyo orin está en ella, porque no saldrá de ella el orin. Como el cuchillo sucio de orin es limpiado con ceniza, y queda luzido, y claro, así nuestra anima con la ceniza de la penitencia es limpia del orin del pecado, y queda clara, y resplandeciente. Tanto puede clar la espada con su orin, que después no puedas sacarla de la bayna, y sea menester dar con ella en el muladar, como cosa perdida, y sin remedio; porque luego al principio en tomádole del orin, no tuviste cuydado de limpiarla. Ay del alma sucia de costumbres, dize Dios por Ezechiel, pues nunca se quitará della el orin. Ay del pecador que no acude luego a la penitencia, a quitar el orin de sus pecados; mas antes dilata de día en día la salud de su alma, y así acostumbrado en los males, véga tiempo en que halle cerradas las puertas de su remedio, como las hallaron aquellas Virgenes locas, porque llamaron tarde, y no se aparejaron quando tenían tiempo. No sabes si morirás subitamente, no sabes si llegarás a la Quaresima, y solo esto sabes, que eres pecador; por lo qual sino tienes en poco tu propia salvacion, llegare al fuego, si estás irio, frequenta los Sacramentos de la Confesion, y Comunión, porque por medio de ran saluíficas medicinas aproveches en la vida espiritual, y sirvas a tu Dios con pura, y limpia conciencia, y merezcas vida eterna en todos los bienes que hazes.

Ioan. 10

Ezr. 24

Mat. 15

De el hazimiento de gracias, Cap. 53.

Col. 3. 4. Tb. 5.

Todo lo que hizieredes sea en nombre de nuestro Señor Iesu Christo, haciendo gracias a Dios, y al Padre, dize el Apoitol. Y a los Thesalonicenses tambien dize: En todas cosas dad gracias a Dios. Todas las criaturas combidan al hombre a dar gracias a Dios, por los beneficios recibidos. Todas las cosas que vemos crió Dios para nuestro servicio, y así todos nos obligan a dar gracias al Criador. Vicio es muy ruidoso la ingratitud, por ser contraria de el hazimiento de gracias. Si es villana no dar gracias al hombre que te dá vn don, por pequenõ que sea; quanto mas serás digno de reprehension, sino das gracias a aquel que sin cessar te dá grandes bienes: No es digno de recibir el que no dá gracias por lo recibido. El Rey Ezechias, porque no dió gracias a Dios como devia, por los muchos que el Señor mató del exercito de Senacherib, y no cantó cançico a Dios, como en semejantes victorias los cantaron, Maria hermana de Moyse, Debora, Iudith, y otros Santos, fue castigado, de manera que enfermó de muerte. Las aves en sintiendo el beneficio de Dios, quando en amaneciendo les dá el Sol, y la luz, naturalmete se alegran, y cantan; así deve el hombre alegrarse, y dar gracias a Dios, en sintiendo el beneficio que recibe del claro Sol de Justicia Iesu Christo. Muchos son como bestias, que comen el fruto que cae de el arbol, y nunca levantan los ojos al arbol de quien reciben el beneficio. La ocupacion de los Bienaventurados es alabar a Dios, y darle gracias, segun aquello que

1. Reg. 20.

Ex. 15. Iud. 5.

Isa. 16. Isai. 38.

Isai. 15.

Lea. 5.

2. Mac. 1.

Isaias dize, hablando de la Ciudad Celestial. Gozo, y hazimiento de gracias, voz de glorificacion, y alabanza se halla en ella. Así los que delecta a la gloria, han de imitar a los Santos, que estan en ella, dando gracias a Dios por los beneficios recibidos. Mádava Dios que la figura del animal le fuesse ofrecida, porq quiere q le sea dada gloria, y hazimiento de gracias, por las mercedes que nos haze. Pues recibes dones de Dios, y mas que las otras criaturas, así le has de dar mayores gracias, que las otras criaturas, segun aquello que está escrito en el segundo libro de los Macabeos, que dixeron los Hebreos: Magnifica, y largamente librados de grandes peligros, ha-

zemos gracias a Dios. Continuamente deve dar gracias a Dios, el que siempre recibe beneficios de Dios, segun aquello del Apoitol: Hazemos siempre, y in-

2. Tb. 2.

terpobicion gracias a Dios. Porque todas nuestras obras se han de acabar cõ hazimiento de gracias, acabamos todas las Horas Canonicas, diziendo: Deo gracias. Da gracias a Dios por el tiempo que te dió para hazer penitencia, pues por tus pecados merecias ser privado del. El pecador indigno es de la vida, pues fue ingrato al Autor de la vida, segun la senten-

Iob 304

cia de Iob, que dize: Pentavan ser indignos de la vida. Mira de qua preciosa cosa te hizo Dios merced, dar ote tiempo para hazer penitencia. En vn momento de tiempo puedes ganar el Reyno eterno. Mas valdría a los que estan en el infierno vn momento de tiempo, en el qual hiziesen penitencia, q vn año de oro tan grande como todo el mundo. Y aunque sabe Dios que el malo en este mundo ha de gallar mal el tiempo que le dió, no dexa de darle. Mira tambien que de tantos lazos te libró Dios, y quanto pecados cometiste. En los Proverbios está escrito: Cõprehenden sus males al malo, y cada vno es atado con las cuerdas de sus maldades. No debes dar pequeñas gracias a Dios, pues te toltó de tantas ataduras. Por cada pecado mortal merecias muerte eterna. Qué gracias dieras al que te librara de la muerte temporal, estando sentenciado a ella? Pues quanto mayores gracias debes a Dios, pues tantas vezes te ha librado de la muerte eterna? A muchos no hizo Dios esta merced, pues los dexó morir en sus pecados, y estan agora en el infierno. Dexó el Señor de tu mano a los Angeles en el Cielo, y a Iudas en el Apoitolado. Pues da gracias a Dios, pues te conserva, y te tiene de tu mano entre tantos peligros, estando cercado de demonios, y rodeado de diversas tentaciones. Flaco eres, y muy poderosos s tus enemigos, da gracias a Dios, pues te libra de ellos. Suele Dios mostrar a sus amigos los males de q los libra, porque conozca el beneficio que les haze, y le den gracia por él. Así lo hizo cõ Iacob, el qual como bolviese de Mesopotamia a su tierra, quando los ojos vió a Esau con quatrocientos hombres, y oró al Señor con temor, suplicándole lo librassse del. Librólo Dios; pero quiso que viesse con sus ojos el peligro, porque supiesse el mal de que lo avia librado. Los hijos de Israel estando en

Psal. 51

Gen. 31 Mat. 26

Gen. 32

la lengua del agua del mar Bermejo vieron el gran poder de los Egipcios, que estava ya sobre ellos, y llamaron a Dios, a los quales dixo Moyses: No temais, antes ved las maravillas que ha de hazer Dios oy en este dia. Ellos Egipcios que aora veis, nunca los vereis mas. Quiso

Ex. 14

Ex. 15

Mat. 8.

Luc. 8.

Job. 1.

Pj. 33.

Iac. 1.

Ex. 14. Dios oy en este dia. Ellos Egipcios que aora veis, nunca los vereis mas. Quiso Ex. 15. Dios que con sus ojos viesse cienientos carros elcogidos armados, y el poderoso exercito de Egipto, para que viendo despues libres diessen gracias a Dios, como las dieron despues cantando, y alabandole, porque vieron con sus Mat. 8. ojos el grande peligro. Lo mismo hizo Luc. 8. con los Apóstoles, los quales estando Christo durmiendo, se levanto grande tempestad en el mar, y los libró el Señor estando a punto de perderle, para que despues diessen gracias a Dios, viendo el peligro de que fueron libres. Así tu ten en tu memoria los peligros de la muerte, y del infierno, de que Dios te ha librado, y dale gracias continuamente. De buenas animas es dar gracias a Dios, no solo en la prosperidad, pero tambien en la tribulacion. Así lo hazia el Santo Pj. 33. Job, pues no solo bendecia a Dios, y le ofrecia sacrificios en su prosperidad cada dia; pero tambien en todos sus trabajos. David decía: Bendeciré al Señor en todo tiempo. Por todos los bienes que tienes dá gracias a Dios, como a fuere de toda bondad, de donde viene todo Iac. 1. don perfecto. Dando gracias por los bienes recibidos, hazemonos dignos de recibir otros de nuevo. Dale gracias en tus tribulaciones, porque crezca tu merito, y se disminuya la pena de tus pecados. Alaba a Dios, porque es bueno en sus dones, y alabale, porque es justo en sus castigos. Muchos bienes te dió su bondad, sin tu merecerlo, y tu maldad que mereció sino castigo? Sino mereces consolaciones, sino penas, dale gracias en tus trabajos. No te debes gloriar, sino en la Cruz de nuestro Señor Jesu Christo. Pues ninguna cosa buena puedes hazer, ni comenzar, ni acabar, sin la gracia, y favor de Dios; debes en todo lo que hiziere darle gracias. Dios es principio, y fin de todo bien; él es el que dá, y pide lo que dió por hazimiento de gracias, no porque tiene necesidad de nuestras gracias, sino por hazernos mas bien, porque agradeciendo los beneficios recibidos, nos hazemos dignos de recibir otros de nuevo. Por nuestro provecho quiere que teamos gratos. Apartese, pues, de ti la jaçancia, y vanagloria, y

venga, y entre la humilde, y devota oracion, y hazimiento de gracias, y voz de alabança de Dios en todo tiempo.

Como vemos de mirar el fin de la virtud. Cap. 54.

Mejor es el fin de la oración, que su principio, dize el Sabio. No mires a la virtud en su principio, porque por ventura hallarás dificultad. Angosto es el camino, pero mira que lleva a la vida, donde has de poner tu pensamiento. Aunque tenga la virtud amarga la corteza, no dexes de abrirla, y comerla, porque dentro hallarás mágjar sabroso. Porque la granada tenga la corteza amarga, no es justo que no quieras comerla. Siembra el Labrador en el Invierno erigado, y lluvioso, porque mira al pan que ha de coger en el Agosto, con lo qual toma aliento, y animo. Mira el fin de la virtud, porque desmayarás, si la miras en el principio. Echando Moyses la vara en tierra convirtióse en culebra, y hubo miedo, y tomandola por la cola, volvióse en vara. Si miras a la virtud en sus principios, a más miedo, y pensando que es culebra huirás della; pero si la tomas por el fin, hazerte te ha muy facil, y verás que es vara derecha. Quien oye dezir en el Evangelio, que son Bienaventurados los pobres, y los perseguidos, y los q lloran, espantarle ha, y atemorizarle ha; pero si mira el fin, que dize: De estos es el Reyno de los Cielos, y ellos seran consolados, hallarás que es dulce, y honroso, y deleytable la virtud, y que no debes espantarte della. En el fin de la virtud, y en el premio della tenia puestos los ojos el Apóstol San Pablo, quando dixo: Padecemos trabajos, y perfeccion, y todo lo sufrimos, porque cõsideramos las cosas que no vemos. Estas cosas que vemos temporales son, y momentaneas; pero las que no vemos son eternas, y perdurables. A speras, y dificultosas son a los principios las virtudes, y espantan a los nuevos; pero debes mirar la suavidad del fin. La vestidura nueva en los primeros dias aprieta, y dà molestia; pero en trayendola algunos dias, hazete al cuerpo, y hallaste bien cõ ella. Así a los que nuevamente se visten de Christo, hazeteles aspera esta vestidura; pero si perseveras en el bien comenzado, hallarás, q es bien deleytable, y cõforme al molde, y medida de tu alma. El Apóstol dize: Vestíos en nuestro Señor Jesu Christo. Rom. 13

Ecl. 7. Mat. 7.

Exod. 3.

Mat. 54

2. Cor. 4

Rom. 13

Al revés los vicios en sus principios son deleytables, y en el fin son tristes, y penosos. La estatua de Nabuco Jonioior tenia la cabeça de oro, y los pies de tierra. La estatua de el vicio que muchos adoran es rica, y deleytable en sus principios; pero el remate de todo lo que aman los mundanos es abominacion, y penas. Jeremias dize: Sus iudicadas estan en sus pies, y no se acordó de su fin. Nomira el loco el fin del pecado, sino el principio, y así son engañados todos los pecadores. Amava Amón a tu hermana Thamar, y despues que la deshonoró fue tanto el aborrecimiento que le tuvo, que dize la Escritura, que era mayor el odio que le tuvo despues que pecó, que el amor que le avia tenido primero. Como mal vino, tiene mal dexo el pecado. Por lo qual en los Proverbios está escrito: Panal de miel son los labios de la muger mala; pero sus postrimerias son mas amargas que los entenos. Y en otra parte dize el Sabio: No mires al vino quando esta en su fuerza, y vigor, y quando replandee su color en el vidrio. Entra blando, pero a la postre mordera como culebra, y como basilisco derramará su ponçoña. Por amor de esto mandó el Angel a Loth, y a su muger, y hijas, que saliendo de Sodoma no mirassen para atras. No fuera mejor que vieran el castigo de Sodoma, para que claramentaran en cabeça agena? Son los vicios de suyo tan atractivos, y alicitivos, que si los miramos llevamos han tras si, y por llevar este peligro, quiere Dios que no los miremos. Mucho mal haze mirar al pecado, y ya que lo miras, miralo en el fin. Así tambien has de mirar a la virtud, no en el principio, sino en el fin. Apareció el Angel a Zacarias, y turbóse al principio en viendole; pero fue en el fin muy conolado, pues le denunció tan buenas nuevas, como fue la venida del Meisias, y él dixo que su hijo San Juan seria el Precursor. Apareció este mismo Angel a la Sacratissima Virgen nuestra Señora, y aunque al principio se turbó, al fin la dexó hecha Madre de Dios, y enriquecida con muchos, y muy grandes dones. Apareció a los Pastores en la noche del Nacimiento del Salvador, y al principio se atemorizaron, mas al fin quedaron gozofos con las buenas nuevas que les dió el Angel, y fueron sus almas muy consoladas, viendo al Hijo de Dios Humano. Las cosas de Dios al principio

atemorizan, y espantan un poco, mas al fin son suaves, y llenas de muchos bienes, y muy grandes consolaciones. No espante al nuevo Cavalero de Iesu Christo el trabajo de la penitencia, y aspereza; porque el habito que facilita la penitencia hará suave con el exercicio, todo lo que aora parece aspero, y dificultoso. Todos tus exercicios has de hazer por verer tus pasiones, y mortificar tu propia voluntad, porque sea Dios amado, y la carne reitrenaca, y el espíritu levantado a las cosas Celestiales, para que mitijas a las tocas las afecciones, poseas la pureza de el coraçon, y repolo de el espíritu. Trabajarás poco, y ha larás grande deicantio. Haze es el tiempo de nuestra peregrinacion, y el premio, y gozo será sin fin. Muchos sufren muchas oras cosas por el mundo, de las que nosotros sufrimos por Christo. Muchos padecen cosas mas duras, y trabajan mas varonilmente por ir al infierno, de lo que nosotros hazemos por el Reyno de los Cielos. Quebra de veras con el mundo, y rompe los temores que al principio te pone la virtud, porque en ella está contenido el maná suavisimo, el qual dara le su Christo a los vencedores.

Como vemos de subir a la perfeccion. Cap. 55.

Partate del mal, y sigue el bien, dize el Real Proteta en el Psalmo. Para llegar te a la virtud, y subir a la perfeccion, menester es primero apartar de todo vicio, y pecado. Porque como es imposible ser alguno restituído a la salud, sin que primero sea libre de la enfermedad; así no es posible que aproveche alguno en la virtud, sino se apartare primero del vicio. Dios dixo al Profeta Jeremias: Mira q te he puesto sobre Reynos, para que arranques, y destruyas, y para que edifiques, y plantes. No podia edificar bienes, sin destruir primero los males, ni plantar lo bueno, sin arrancar lo malo, y por esto primero dixo, para arrancar, y destruir los males; y despues añadió, para que edifiques, y plantes los bienes. Así tambien David primero dixo: Bienaventurado el varon que no fue en el consejo de los malos, y no estuvo en el camino de los pecadores, y no se assentó en la cadera de la penitencia; y despues añadió, diciendo: Pero tuvo su voluntad en la Ley de Dios, y meditará en su Ley de dia, y de noche.

Apoc. 2.

Pj. 33.

Psal. 121

Ioan. 10

Dela misma manera habla Christo nuestro Redemptor, diziendo: El que no entra por la puerta en el corral de las ovejas, y sube por otra parte, este tal es ladrón. Y dixo luego: El que entra por la puerta es Pastor de las ovejas. Primero puso las señales del mal Pastor, y después las del buen Pastor. Y en el Decálogo primero se ponen los preceptos negativos, y después los afirmativos. Lo mismo haze San Pablo, escribiendo à Timoteo, y à Tito. Y Christo nuestro Redemptor en la doctrina que nos dió del ayuno primero, nos enseñó lo que aviamos de hazer, poniendo primero la doctrina negativa, y después la afirmativa. Primero dixo: Quando ayunaredes, no seais como los hipocritas tristes, y después dixo: Tu quando ayunares vnta tu cabeza, y laba tu cara. Primero tambien dixo, que no atesorassemos sobre la tierra; y después dixo, que atesorassemos en el Cielo. Primero ha de dexar el vicio, el que qui siere seguir la virtud. Si el Labrador sem brasse tu trigo muy escogido, y bueno en la tierra llena de piedras, y de malas yerbas, no seria locura? Primero ha de arar, y cultivar la tierra; y así después de bien apatejada, nacerá su trigo, y no le perderá: así conviene, que destruyas primero el vicio, y pecado, si quieres plantar la virtud. No quieras luego el primero día subir à la altura de la perfección, porque ninguno de repente se hizo grande. Poco à poco te has de ir exercitando en la vida espiritual, y no emprendas cosas grandes, no siendo exercitado en las pequeñas. San Pedro siendo aun flaco, y nuevo en el ser vicio de Dios, quiso subir sin alas al martirio, que es obra heroica, y de amor de Dios sobre todas las cosas; y así cayó viviente. Por amor de esto dixo el Salvador à los que venian à prenderle: si à mí me queréis, veíme aquí; pero dexad à estos mis Discípulos. No quiso el Señor que sus Apóstoles (q' aun entonces erã ríernos) se pusiesen al peligro de la muerte, hasta después, que siendo ya contumados en la virtud, tuvieron animo, y fortaleza para padecer martirio. Muchos quieren en dexando el mundo, subir à profundas, y altas contemplaciones, y emprenden cosas con q' se pierden. Los que cantan de sentido, y no saben el arte del canto, pierden en los pasos dificultosos, y de entonarse, ó callan. Los que no llevan la virtud por arte, en los pasos dificultosos della, suelen caer en grandes laberintos. Primero

Exo. 20
1. Ti. 3.
Titu. 1.
Mat. 6.

Mat. 26

Luc. 22.

Iaan. 18

te has de ocupar en oficios baxos de humildad, y despreciados, y viles, y después de bien exercitado en la vida activa, y en paciencia, y verdadera mortificación, y negamiento de tí mismo, podrás subir à otros mas altos exercicios. Un Doctor de la Ley dixo, rentado al Salvador: Maestro, qual es el mayor mandamiento de la Ley? Por el mayor mandamiento preguntava, el que no guardava el menor de los mandamientos. No preguntes por las cosas grandes, sino después que hubieres guardado las pequeñas. No emprendas cosas altas, sin exercitarte primero en las viles, y despreciadas. Entonces pregunta por el mandamiento grande, quando hubieres guardado el pequeño. En aquel T'epio imaginario que vió Ezechiél, por quarenta escalones subian al Sagrario, porque poco à poco, y por escalones ha de subir à la altura de la virtud. La escalera de Jacob, q' tocava con vna punta en el Cielo, y con la otra en la tierra, tenia escalones por donde los Angeles subian. No quieras bolar, sino quieres perderte; pero sube por escalones, después que dexares la tierra, y amor de este siglo, à lo alto de la virtud, y perfección. Todas las cosas grandes tuvieron pequeño principio, y poco à poco crecieron, y se hizieron grandes. El Psal mista dize à Dios: Bienaventurado el varon, cuyo favor es de tí, di' puso subidas en tu coraçon, en este valle de lagrimas. El Dador de la Ley dara su bendición, irán de virtud en virtud, y verán al Dios de los dioses en Sión. De esto que aqui dize David, se colige ser este mundo valle de lagrimas, y ser el Cielo vn alto monte, al qual se sube por escalones de virtudes. Hablando el Santo Iob del libro de su vida, dezia: Por cada vno de mis grados lo pronunciare, y como à Principe lo oí:eceré. Los que alcançaron la perfección, no subieron luego à la altura de ella, sino poco à poco. Como la tierra que recibe el grano de trigo, primero echa raizes, y crece después en yerba, y a la postre echa espiga, y madura el trigo, y viene à su perfección; así la vida Christiana ha de proceder de virtud en virtud hasta llegar à la cumbre de la perfección. Vnos comiençan, otros aprovechan, y otros suben à grado heroico. De estos grados habló Christo nuestro Sagrado Redemptor, quando dixo: Es el Reyno de Dios como el hombre que sembró, y se echó à dormir, y nació, y creció el trigo. Sembró:

Mat. 22.

Eze. 40.

Gen. 28.

Psal. 82

Iob 31.

Mar. 4.

bra:

bramos, quando cõcebimos buenos propósitos: crece en yerba, quando vamos aprouechando; y està la espiga madura, quando somos ya perfectos. Siempre procura de ir adelante prosiguiendo el camino de las virtudes, y perseverando en el bien comenzado, y así poco à poco subirás à la perfección. No estes ocioso, ni seas tibio: porque no buelvas à la corrupcion del pecado que ya dexaste. Quando el agua en que estàn los peces no se mueue, ni se renueua, muy presto se corrompe, y sus peces son corruptos, y dañolos. Así los que estàn en el agua de la penitencia, sino se muevan, y renueuan por sollicitud de buenas obras, facilmente son inficionados con la corrupcion de tus pecados. Jeremias dize: Fertil es Moab, y descança en sus heces. Lle andore à los buenos, y tratando con ellos subirás à lo alto de la perfección, porque sus santos ex'plos, y buenas palabras te ayudarán à subir. La yedra cõ ser yerua pequeña, arimada al muro sube muy alto. Desecha la mala vida passada, delinudate del hombre viejo, y viste al que es criado segun Dios, y comiença por humildad, y habitamiento, porque así poco à poco de los exercicios de la vida actiua seas enalçado à la contemplatiua, y llegues al estado donde Dios desea llevar à los suyos.

Ier. 48.

De la reformation de las costumbres.
Cap. 36.

Isai. 35

EN las cuevas donde primero moran los dragones, nacerá virtud, y verdura de caña y junco, dize Isaias. Esto se haze con la reformation de las costumbres, quando el anima que era antes cueva de pecados, es hecha por la gracia paraíso de deleites. Agora que vnes tienes tiempo para trocar la vida mala por otra buena, negandote à tí mismo, y entregadote todo al seruicio de Dios, y así lo q' agora te parece graue te te hará muy ligero. Pequeña es toda tribulacion por alcançar la vida eterna. Ninguno es mas rico, ni mas liberal, que el q' dà à Dios en todas las cosas, y compra à Christo, amandole. Si buscas otra cosa, sino à solo Dios, padecerás daño, trabajarás de valde, y no hallarás holganza. La virtud es vna qualidad buena del anima, que la haze prompta, y habil para bien obrar. Es el anima inclinada à obras de virtud, y el hombre tiene de su naturaleza vlar de razon; pero contrañeze el cuerpo, que

ama estas cosas sensibles. Porque halla el alma resistencia tiene dificultad en poner por obra aquellas cosas à que es inclinada y seguiria de buena gana, si estuiese libre. De quitar esta dificultad sirven las virtudes, y perseverando junto con el alma, no puede ella hazerle tan forda, que no quede prendada algunas vezes, à lo menos para no hazer con tanta libertad lo bueno, y aun muchas vezes para hazer lo malo. Quando no haze lo malo muchas vezes haze aquello que es contrario à su natural inclinacion, y casi contra su voluntad, como lo dezia San Pablo, hablando de esta pelea, y cõtienda: No hago el bien que quiero, sino el mal que no querria hazer. El oficio de las virtudes es quitar los impedimentos al alma, para que pueda tin dificultad obrar bien, y esto hazen refrenando el apertito sensitiuo, y moderando las pasiones del, para que con su violencia no lleuen tras sí al alma, y la arrastren por el estiercol de los vicios. Así hazen las virtudes prompta, y habil al alma para bien obrar. Solo esto devria mouer el hombre al amor de la virtud, ver q' no solo le dispone para todo bien; pero tambien q' así como quando es bueno es mejor que todas las criaturas visibiles, así quando es malo es peor que todas ellas, no solo quanto al mal de la culpa, sino tambien quanto al mal de la pena. La virtud haze vn Paraíso en el coraçon del hombre, segun aquello del Ecleuatico: La gracia de Dios, es como Paraíso en bendiciones. Haelga Dios de morar en el alma adornada con virtudes, conforme à lo q' està escrito en los Proverbios: Mis deleites es estar con los hijos de los hombres. Si quieres reiformar tus costumbres, y seguir el camino de la virtud, toma forma de viur de los mejores, busca la fabiduria de los mas Doctos, toma cõfeso de los experimentados, y habia con los deuotos. Si vees algunos, que no van por el camino de la virtud, no imites à los que yerran, sino à los buenos, y feruorosos en el seruicio de Dios. Mas vale saluarte con los pocos, entrando en el Cielo por la puerta angosta, que por la ancha, y espaciosa, que lleva à perdicion. Ama à Dios, y dexa à tí mismo, y hallarás à Dios en todo lugar, y tiempo. Sè templado en el comer, modesto en el vestir, honesto en las costumbres, fuerte en las aduersidades, sufrido en los deñestos, humilde en la prosperidad, agradecido en los beneficios, alegre en los del.

Rom. 7.

Ecl. 40

Pro. 8.

Mat. 7.

Luc. 19.

Ioan. 20.

desprecios, paciente en los trabajos, y discreto en todo lo que hazes. No presumas en los bienes, ni desconfies en las adversidades. Ten reverencia à los viejos, y no hables mucho delante de ellos. Dios dize: Levantate delante de la cabeza cansa, y honra la persona del viejo. San Pedro, y San Juan fueron al sepulcro del Señor en la mañana de su gloria. Refurreccion, y aunque San Juan llegó primero, no quiso entrar en la cavidad donde estava el sepulcro, hasta que llegó San Pedro, y entró primero, honrando en esto San Juan las canas, y autoridad de San Pedro. El humilde oye los consejos, el prudente guardase de los peligros, el sufrido calla en los agravios que recibe, y el diligente tiene cuidado de lo que ha de hazer. Aquel anda bien que se funda en humildad, y no tiene en nada todas las honras del mundo. Aquel es sabio, que procura contentar à solo Dios, y huye de las cosas exteriores, busca las interiores, desea las Celestiales, tiene hastio de las terrenas, y las desprecia, y anteponen siempre el amor de Dios à todos los bienes. Si eres de los hombres despreciado, y te son otros preferidos, no te entristezcas, porque mejor es, y mas seguro humillarte con los mantos, y simples, que ser de Dios reprobado con los ricos, y levantados. Guardate de las alabanzas, teme de ser ensalzado, ren verguença de ser honrado, huye de ser estimado, y huela de estar arrinconado. Agrada mucho à Dios, y à sus Angeles la cauidad con humildad, la ciencia sin hinchaçon, la prudencia sin pretumpcion, la eloquencia sin vanagloria, la alegria sin diluccion, la tristeza sin amargura, la paciencia sin murmuracion, el amor sin vicio, la oracion sin pereza, el agradecimiento sin termino, la meditacion sin derramamiento, y la quietud sin sobresalto. Este es verdadero Israelita, donde no ay engaño. O quan bueno es el Dios de Israel à los que son de derecho coraçon. En todo lo que hizieres trae delante de tus ojos el ultimo dia, y traerás la vida concertada. Si huvieses de morir de aqui à vn hora, otarias hazer esto que hazes? Pues no debes hazer aora lo que entonces no ofarias hazer, porque no sabes si moriras en esta hora. Si eres cobardado de pereza, piensa que lo que puedes obrar oy, por ventura no ternás lugar de hazer mañana. Si fueres tenrado de algun pensamiento sensual, piensa en el fuego del infierno. Si la impaciencia

Ioan. 1.

P. 22.

te acomete, piensa en lo que Iesu Christo padeció por ti. Si te tienta la vanidad, piensa en los males que hiziste, y que quanto mas encubrieres aora el bien que hazes, tanto el dia del juyzio pareceras mas glorioso. Si te fatiga los trabajos, y dolores, acuerdate que ningun trabajo se puede llamar grande, pues tan copioso galardón espera en el Cielo. Ningun trabajo se puede tener por grande, ni largo, pues se alcanza por el la Gloria, y Bienaventurança eterna.

De la buena, y pacifica vida.
Cap. 57.

AL que venciere daré el maná eterno, dize el Señor. Nunca ternás vida quieta, y pacifica, sino vencieres los vicios, sujetares tus pasiones, y negares à ti mismo. Gozarás de la paz del coraçon, que es maná suavissimo, y cõcondido à los mundanos, si fueres verdaderamente mortificado. No estarás pacifico, ni verdaderamente alegre, sino mortificares tus propios appetitos, y pasiones. Si te parece trabajo vencerlas, mira que sino las domares, que nunca alcanzarás vida pacifica, ni quieta. Religinate todo à Dios, y vivirás dignamente à el. Pon tu coraçon en las manos de el Señor, y ternás paz de toda parte. Determina de llevar grandes cargas, y llevarás con facilidad las cargas pequenas. Aprende à vencerte en todas las cosas, y ternás la paz interior. Ama lo que te duele, y ternás el Cielo. Con paciencia, y silencio se alcanza mayor paz. Aquel es sabio, que sabe sufrir. Quita de tu coraçon quiero, y no quiero, y vivirás en la tierra, como en el Paraiso. No seas sollicito de los bienes terrenales, porque no pierdas los bienes eternos, que Christo prometió à sus amigos. Ninguna cosa somos, aunque nos parezca à nosotros que somos algo. Porque te quejas, y andas de vna parte à otra buscando consuelo: En ninguna parte de quantas fueres hallaras todas las cosas prosperas. Donde quiera te ofrecen cosas que has de sufrir, y asi es menester que con paciencia las venças todas. Todo es nada, sino dexas de buscarte à ti mismo en algo. Ea todo el tiempo que aqui vivieres has de pelear contra ti mismo, y sufrirte como à adversario. En esto crece el merito, si sufres por Dios, lo que es à ti molesto. Al que huye de padecer, seguirlo ha el padecer, porque esta vida llena es

Apoc. 22.

P. 118

Luc. 9.

Mat. 17

Mat. 27

Mat. 11

Luc. 7.

Pro. 26.

de angustias. Todas las cosas te sucederán bien, si recibieres de mano de Dios qualquier trabajo, y afliccion. Sujeteate à la voluntad de Dios en todas las cosas, y ternás vida quieta, y buena. Si quieres ser bueno, y perfecto siervo de Dios, haz tu voluntad, y asi en las prosperidades, como en las tribulaciones. Sigue con animo humilde lo que Dios ordena, y todas las cosas te serán sujetas, y ninguna cosa sera contraria de tu voluntad, segun aquello del Psalmo: Con tu ordenacion persevera el dia, porque todas las cosas te sirven. Dia es el hombre justo por amor de la luz, y justicia con que es alumbrado del Sol que es Iesu Christo, para que vea la orden, y equidad que tiene Dios en todo lo que haze. Este persevera en la ordenacion de Dios, porque está constante, y inmovible en todas las cosas que le acontecen, haciendo igual rostro à todo, pues ve que vienen de mano de aquel à quien todas las cosas obedecen. El fin de la perfeccion es negar en todo la propia voluntad. Bienaventurado el que contenta à Iesu Christo en las prosperidades, y adversidades, y come, y bebe con el, y sufre despues de voluntad, y hambre. Bienaventurado el que se sigue en el monte de la Transfiguracion, y Gloria, y no teme seguirle en el monte Calvario en su Cruz, y Palsion, y confiesa en cada tiempo de estos que es dulce, bueno, y amable. El es el que dize: Bienaventurado el que no fuere escandalizado en mi. No se escandaliza en el, el que en las adversidades no le dexa. Amale quando te haze bienes, y quando te los quita. Ninguna prosperidad, ni adversidad te aparte del. Sé diligente en obrar bien, prudente en sufrir males, y serás bienaventurado en la vida, alabando à Dios en toda hora. Bienaventurado el que de todas las cosas facia bien, y de las cosas adversas facia provecho. Al que ama à Dios, las cosas adversas le son dulces, y recibe todas igualmente, y le da las gracias por todo. Bien, si memere está el que no eltrina en si, ni en ningun hombre, mas antes pone toda su esperança en solo Dios. Grande bien es para conseruar la paz del coraçon el silencio de la boca, porque la boca del loco casi siempre está abierta, y refucita questiones: El que desea agradar à Dios, y viuir en paz, guarde su coraçon, y su boca, porque no pierda la gracia de la deuocion, y ofenda à los que aman la quietud. De prudentes es mirar lo que han de dezir, y pensarlo

mucho bien primero, antes que lo pongan por la obra, y en las cosas audaces no determinarle luego. Como para uno venir à la buena, y pacifica vida? Guardando su coraçon de malos pensamientos, su boca de palabras malas, y sus manos de obras ilicitas. Este tal recibirá la bendiccion del Señor, y la misericordia de Dios salud suya. El humilde, y manso coraçon terná paz verdadera, porque sujeteta su voluntad à la de Dios, y se conforma con ella en los bienes, y en los males. Los malos no tienen paz, porque resisten à Dios. Iob dize: Quien resistió à Dios, y tuvo paz? No huela con los trabajos que Dios le embia, y así cõ sus propias manos se haze la guerra. Si quieres gozar de la verdadera paz, desprecia à ti mismo, y todo lo que inquietta debaxo del Cielo. Como los hijos de Israel salieron de Egipto, y pasaron el mar, y el desierto antes que entrasen en tierra de promission, así ha de dexar las nieblas de la ignorancia, y de preciar los appetitos sensuales, y delinirte de toda ira, y ferocidad, para que gozes de la tranquilidad de la buena conciencia. Procura de hazer siempre bien, y estarás en buena paz. No te dañen los males de los pecadores, si perseverares firme en el camino de los justos.

P. 258

Iob 9.

Exo. 14.

De los loores de la caridad, y de sus frutos. Cap. 58.

HAzed todas vuestras obras en caridad, dize el Apõstol. Noble virtud es la Caridad, pues sobrepuja à todas las virtudes, y ciencias, y dones. Esta nos abraça con Dios, y haze à los hombres Angeles, y de hijos de hombres, los haze hijos de Dios, y sus amigos. Esta hizo al Hijo de Dios nacer de la Virgen, y morir por la salud del genero humano. Esta limpia al anima de pecado, y la levanta à amar à Dios de todo su coraçon, y la enciende, y hinche de maravillosa dulçura, y la virtud que lleva à los hombres al Cielo. Como el fuego levanta todas las cosas en alto, así la caridad levanta al hombre al Cielo. Este es el carro de fuego en que Elias fue lleuado al Cielo. Esta virtud haze justos de pecadores, libres de fierros, amigos de enemigos, ciudadanos de peregrinos, familiares de desconocidos, humildes de soberbios, feruorosos de tibios, alegres de tristes, sabios de ignorantes, y Celestiales de terrenos. Estas cosas obra la Caridad en los

1. Cor. 16.

4. Reg. 2.

Rom. 5.

coitaciones de los creyentes por el Espiritu Santo que se les da de los Cielos. Esta tiene muy grandes, y ligeras alas, y buela sobre los Cherubines, y Serafines, y sobre todos los Coros de los Angeles. Junta las cosas baxas con las supremas, y de muchas cosas haze vna. Cerca el Cielo, y la tierra, y el mar, y todo lo que ve oye en las criaturas, lo refiere en hora, y gloria del Criador. Ninguna cosa ay tan pequeña, ni tan vil en las criaturas, en la qual no resplandezca la bondad del Criador, la obra del Artifice, el poder del que cria, la sabiduria del que dispone, y la prouidencia del que gobierna todas las cosas rectissimamente. Esta consideracion haze al anima deuota alabar à Dios, bendezirle en todo lugar, y tiempo, y gozarse en él. Por esta se enciende el coraçon, y se derrite como cera delante de la pretencia del fuego, y no sabe tener modo; pero buela sobre todos los Cielos, por hallar, y llegar à su vnico amado Criador de todas las cosas, para gozarse felicissimamente con él, y descansar seguramente. Dichoso aquel a quien es dado llegar à Dios, y vnirse con él con vinculo de caridad. Bienaventurado à quien es concedido gustar de aquel que no tiene fin, que veen los Angeles claramente. La caridad dà este gusto, y es la que traxo à Dios al mundo, y lleuò al hombre al Cielo. La caridad no està ociosa, obra cosas altas, y inclina-se à las baxas, y despreciadas. Trata con los Angeles, y lava los pies de los pobres, cura los enfermos, y no tiene asco de tocar las llagas, y podre de los heridos, y miserables. Sufrir con paciencia las cosas asperas, y huelga con las injurias, y denueitos. Como el fuego consume la leña, así la caridad mata los vicios. Limpia el coraçon por cõtricion, laualo por confesion, purificalo por oracion, enciendolo por deuota meditacion, recogelo por secreta habitacion, y junta al anima con Dios por oracion feruorosa. Abre la caridad la boca del hombre para alabar à Dios, las manos à obrar, los pies à andar, los ojos à contemplar, la memoria à se acordar, los miembros exteriores à feruir, y los interiores à amar à Dios sobre todas las cosas. Quita en el anima homide los males passados, arma à contra los aduideros, instruyela en los precutes, librala de muchas dudas, prohibe las cosas curiosas, quita las superfluas, excluye las vanas, reprehende las faltas, aborrece las torpes, mitiga las

1. Cor. 13.

Luc. 7.

Mat. 22

duras, alumbrá las efcuras, abre alq ora los secretos del Cielo, y pone en orden todas las cosas de dentro, y de fuera. Dichosa el anima à quien es Dios todas las cosas, y fuera de Dios no tiene cosa alguna por jocunda, ni preciosa; antes le parecen todas las cosas amargas, y pesadas. Tal anima busca Dios, y à tal anima ama el Señor que desprecia, y dexa à sí misma, y à todas las cosas por amor del, y pelca fuertemente, y guarda su coraçon en pureza. El anima pura que ninguna cosa quiere sobre la tierra, muy presto, y libremente sube à Dios, y buela sobre todas las cosas criadas. La caridad quiebra todas las ataduras del mundo, haze ligeras todas las cosas pesadas, trabaja por hazer ficimento todas las cosas que à Dios aplacen. Ora con Christo, y dize à Dios: No se haga mi voluntad, sino la tuya. La caridad aborrece todo mal, guardase de todo pecado, desprecia al fingido, niega al falso, huye la mentira, y aborrece todo lo vano, y deshonesto. Busca la caridad la honra de Dios en todo tiempo, y lugar, gozale con el bien del proximo, y cutrietece con su mal, focorre en las necesidades, ruega por los delitos, perdona las afrontas, tiene misericordia de los enfermos, y ensena à los descamados. La caridad ama el prouecho de los otros, detecha su propia voluntad, desprecia la alabanza humana, y huelga con las cosas humildes. En sola la caridad toda virtud toma nombre de virtud, y en ella consisten todos los bienes de todas las virtudes. Es forma de las virtudes, porque sin por ella perfeccionados todos los aões de las virtudes, y referidos en el ultimo fin, y Sumo Bien, que es Dios. La caridad adquiere los bienes de su proximo, y los haze propios, sin perjuizio del que los haze. Por lo qual el Palamita dixo à Dios: Participante soy yo de todos los que te temen, y guardan tus mandamientos. Entre los frutos de Espiritu Santo el primero de todos nombra el Apostol à la caridad, como à Reyna de todas las virtudes. Con razon el primer fruto es la caridad, sin la qual ningun fruto es à Dios acepto. Donde no ay caridad puede auer aparicia de bien mas no verdadero bien. Dios es caridad, y que cosa mas preciosa? El que està en caridad està en Dios, y que cosa mas segura? Y Dios està con él, y que cosa mas delectable? La caridad, que es amor del Sumo Bien, es gozosa, y por esto entre los fru-

1. Tim. 4.

Mat. 26

Luc. 22.

p. 11 8

Gal. 5.

1. Ion. 4

Ioan. 13

Mat. 22

1. Cor. 6

1. Cor. 13.

Ecl. 33

Eph. 4

tos del Espiritu Santo en nombrando el Apostol la caridad, luego nombrò el gozo. En la caridad se conocen los sieruos de Iesu Christo, y los del demonio, segun aquello que dixo el Saluador: En esto conoceràn todos que sois mis Discipulos, si tuuiereis amor entre vosotros. La caridad es vestidura de boda, la qual el que no tuuiere será lançado en las tinieblas exteriores. La caridad hazenos vna cosa con Dios. Como en el ducado està virtualmente el real, y mejor que en sí mismo, porque en sí mismo es plata, y en el ducado es oro, así nosotros mas noblemente estamos en Dios que en nosotros, porque en nosotros somos carne, y en Dios somos espirtu. El que se llega à Dios, dize el Apostol, hazele vn espirtu con él. Entonces nos llegamos à él, quando le amamos sobre todas las cosas. Sin la caridad, no solo el hombre es poca cosa; pero aun es nada, segun aquello que San Pablo dize à los Corintios: Si tuuiere tanta Fe, que passare los montes de vna parte à otra, y no tuuiere caridad, no soy nada.

De la ociosidad. Cap. 59.

MVcha malicia enseñò la ociosidad, dize el Ecclesiastico. Sobre todas las cosas huye de la ociosidad, como verdadera madre de vicios, y madrastra de virtudes. Ninguna cosa deues tanto aprouechar como el tiempo, pues no podràs recuperarle despues de perdido. Si gastaste mal tu dinero, puedes tornar à ganar otro tanto; pero el tiempo mal gastado, no se puede cobrar. Passan los dias, y nunca bueluen. El ocioso dà lugar en sí mismo al demonio, por lo qual no es digno de otro lugar, sino del infierno. El Apostol dize: No querais dar lugar al demonio. El ocioso es como blanco, ó señal puesta à las factas de los demonios. Riquissimo hombre es el ocioso, pues de la cosa mas preciosa de todas, que es el tiempo, es tan rico que no sabe que hazerse del, segun lo tiene sobrado. Pero tiempo vendrà que eitarà tan pobre del tiempo que agora tiene sobrado, que pedirà vn poco para hazer penitencia, y le será negado. Tanta gloria perdemos en cada hora, quantos bienes podríamos hazer, si no perdiésemos el tiempo viuendo ociosos. Mata la ociosidad, y nacerà la fama, porque el trabajo es padre de la fama. Como para estender, y enfanchar vna massa de hier-

ro, es menester martillarla, y herirla, así para estender la fama, y enfancharla por la tierra, es menester que con el fuego de los trabajos, y martilladas de molestias sea la virtud exercitada. No es otra cosa la ociosidad, sino leputura de hombre viuo. De la ociosidad vino el Pueblo de Dios à ser isolana, deteccionciendo a su Criador, y ocioso estaua Dauid quando se passaua por su Palacio medio dia, de la qual ociosidad se siguiò el adulterio, y la muerte del noble Cauallero Viras, y otros muchos males. Entre los pecados porque fue destruida Sodoma, cuenta el Profeta Ezechiel que fue la ociosidad. Mira el daño que en estas cosas corporales haze la ociosidad; esto mismo te por cierto que haze en tu alma. El fuego si no tiene en que obrar luego se muere, el aire no solo quiere mouerse, pero detenido se corrempie, los cauallos, y otros qualquier animales se mancan, y hazen sin prouecho estando quietos, y aun los nauios, y los barcos en los puertos estando surtos se pierden, y destruyen, y nauagando se sustentà y en la bata la el que mas anda, y pelca anda mas seguro, y al que està parado mas peligro aciertan. Todos los metales, piedras preciosas, iocores, voces, instrumentos, fuerças humanas, y ingenios la ociosidad los destruye, y el viuo los adosa y afina. Hailta el lierro si trabaja-se alita, y hazele resplandeciente, y lustroso. Los elementos no estàn ni momento ociosos, los Cielos siempre se mueuen, y los Planetas producen sus frutos. Solo vn miembro ay en el mundo, y este es el hombre ocioso. Llenos estàn los libros de los males que de la ociosidad se siguen. Mira, pues, como gastas el tiempo, si de vna sola palabra ociosa has de dar cuenta, y razon. Los hombres claros no menos cuenta son obligados à dar de su ociosidad, que de sus negocios. Porque en ningun tiempo quiere el señor que estemos ociosos, en todas las horas tallo, y embió à trabajar à su viua à todos los que hallò en la plaza. Siempre te debes ocupar, porque el enemigo no te halle ocioso. La vassija que està ocupada, y llena, no puede recibir otra cosa. El alma ocupada no puede recibir malos pensamientos. Podrà el demonio echar en ella lo que quisiere, hallandola de ocupada. El agua que corre cria dulces peces; pero el agua detenida, y ociosa, como la de las lagunas, y balsas, no cria sino ranas, y culebras, y sus

Exo. 32.

1. Cor. 10.

2. Reg. 11.

Eze. 16.

Mat. 13.

Mat. 20

pezes sin gusto, y dañosos. Qué puedes tu criar citando ocio, sino pensamientos vanos, deshonestos, y torpes? Echa de ti la ociosidad, porque si desta pestilenciano huyes, no dexarás de ser preso de muchos vicios. Salomó quando andava ocupado en edificios, no ofendió a Dios; pero en ceslando las obras dióle a ociosidad, y cometió grandes pecados. Los hijos de Dam destruyeron la Ciudad de Lachis, porque estava el Pueblo ocioso, y desocupado. La ociosidad es yca de los pecados sensuales, como pareció en David. Si huyeres de la ociosidad, matarás de hambre los tales vicios deshonestos, privados de su mantenimiento, con ocupacion, y trabajo. Levó Dios al justo por los caminos derechos, y adonólo con trabajos, dize el Sabio: El camino del Cielo es lleno de trabajos, de continuas ocupaciones santas, y exercicios de virtudes. Si considerares que todo el tiempo que pierdes has de dar a Dios muy estrecha cuenta, no osarías perder vn solo punto. Luego el Espiritu del Señor te parece donde está, porque no dexa reynar ociosidad. De vn anima santa está escrito: No comió el pan ociosamente. Etando ocioso pierdes la mejor cosa que tienes, que es el tiempo. Coge el mana el Viernes trabajando en esta vida, para el Sabado, y sicita del descanso de la otra. Por amor de el tío no quiso trabajar el peregrino, y mendigará en el Verano, dize Salomon. Si dexas pasar esta vida ociosamente, morirás de hambre, puesto al calor del fuego del infierno. Reprehendidos son los ociosos en el Evangelio. La tierra ociosa que no es labrada, cria cardos, y espinas, y si tu estuvieres ocioso, no dexarás de criar en tu corazón malos pensamientos. En tanto que vives, dize el Apóstol, procura de vivir bien. No vine, dize Iesu Christo, a llamaros para holgar, sino para trabajar. Siempre ocupa la tierra de tu corazón en santos, y buenos exercicios, porque des obras, y frutos de meritos. Mañana se acabara tu trabajo, y aora pues el tiempo es breve no etés ocioso, porque descanses del pues para siempre.

Del bien del trabajo. Cap 60.

Iob 31. EL hombre nace para trabajar, y el ave para bolar, dize el Santo Iob. Como tiene el ave dos alas para bolar, te dió Dios dos manos para que trabajases, y no estuyes ocioso. No tira el

Ballestero al ave quando buela; pero aguarda a que este queda. No te combate el demonio con tus tiros quando te ocupas, mas espiera quando estas ocioso, para te herir con la tentacion, y privarte de la vida del alma. Al hombre tímido, criado en estado de gracia, y dotado de justicia original, y dotado de muchos dones, pulo Dios en el Paraiso terrenal, para que obrasse en él, y queres tu privado de estas gracias, y cercado de tu propia flaqueza, y de otros muchos inconvenientes, y varias, y diversas tentaciones vivir ociosamente? Aquel se perdió trabajando, y pienas tu de ganarte holganza? Mandó Dios al hombre que trabajasse, y no lo mandara sino fuera bueno, y por su mandamiento se santifica. Toda la vida de Christo, Maestro, y exemplo de todos, fue trabajar hasta la muerte. Predicando, enseñando, en todo tiempo, en los caminos, en los montes, siempre sin jamás cesar trabajava el Clementísimo Señor nuestra salud, cuyo exemplo nos exorta a trabajar, y hazer si quiera algo, por aquel que tanto trabajó por nosotros. Los Santos no alcanzaron la Gloria que aora poseen en el Cielo, sino con muchos trabajos. La tanta ocupacion quita la ocasion de pecar, y aparta los malos pensamientos. Nunca se hubo grande cosa sin trabajo, y las cosas que con él se alcanzan dan mas gusto. A los Discipulos que pedian la mano derecha, y izquierda en el Reyno de Christo, mas concedió el Señor de lo que le demandavan, pues les prometió que beberian el Caliz de su Pasion. Mas gloriosa es la corona que se alcanza trabajando, y vendiendo que la que se da de valde, y graciosamente sin meritos. Dulce es el sueño al que trabaja. Quien quita el trabajo quita el descanso. A las tierras sin provecho el trabajo las haze abundantes. Este mismo efecto haze el trabajo en tu alma. Las virtudes con sudores se han de alcanzar. El continuo trabajo vence todas las cosas. Los trabajos tomados de voluntad, hazen que no den trabajo los forcosos. El Apóstol mucho te premia de trabajador, y en muchos lugares de sus Epistolas encomienda el trabajo. A los Thesalonicenses escribe, que ya ellos saben como lo han de imitar, pues nunca estubo entre ellos ocioso, ni parado, ni comió pan, que no trabajasse primero, y que de dia, y de noche trabajava, y se fatigava por no dar a nadie pesadumbre.

Gen. 3i

Mat. 26

Ecl. 5a

Y esto dize que hazia por darles regla, y exemplo, y asi les persuade, que siempre trabajen, y así dizeles, que el que no quiere trabajar, que no coma. Esto encomienda tambien a los Corinthios, recordando sus trabajos, y en otras muchas partes haze lo mismo. Gaita, pues, el tiempo en licitos, y honestos trabajos, y huye de la ociosidad, q jamás supo hazer cosa buena. Emplea tu vida en trabajos, y exercicios honestos; porque la virtud trae consigo el contento, si de voluntad se toma. No busques aqui descanso, porque no le hallarás. No es fruta el descanso que se sabe llevar esta tierra. En el Cielo tiene Dios aparejado el descanso, para los que trabajan en la vida, y el Mayor don de Iesu Christo les dará el dinero de la Gloria. Los arboles infructuosos, y silvestres, q no aprovechan para nada, cortarlos, y dan con ellos en el fuego, como aquella higuera por estar ociosa, y sin provecho la mandó cortar el Señor. Quando viste cortar al buen arbol cargado de fruta? Si no trabajas, ni eres provechoso, guardate no te corte Dios la vida, como a indigno della, hallandote arbol inutil, y sin provecho. El Señor dize: El arbol que no haze fruto será cortado, y echado en el fuego del infierno. No son dignos tus trabajos para alcanzar por ellos la vida eterna; pero con todo esto no la alcanzarás, si no trabajares, y hizieres de tu parte lo q debes. Bié fabia Iacob, que tenia a Dios de su parte, y que avia respondido por él a Laban su suegro, y con todo esto hizo lo que pudo por aplacar a su hermano Esau, embiandole presentes, y humillandose delante del. Tambien fabia David, que le ayudava Dios, y le defendia de Saul; pero no dexava de esconderle, y buscar los medios necesarios para su amparo. Aun que supieses de cierto, q Dios te ha de dar la Gloria, debes trabajar, y hazer de tu parte todo lo que debes, y lo que puedes, por no perderla. Haz tu lo q debes de tu parte, y trabaja como fiel siervo de Iesu Christo; por q lo que no pudiere la carne flaca, hará la gracia Divina. Si fueres cobarde, y ocioso, viviendo sin hazer nada, serás despedido del Reyno de los Cielos, como los cobardes, que iban a la guerra con Gedeon. De los padres de San Juan Bautista, dize San Lucas, que eran justos, porque guardavan todos los mandamientos de Dios. Dios es el que obra en nosotros, y nuestra suficiencia viene del; pero de tal manera, que no dexemos

nosotros de obrar, y trabajar. Ayudado. **1. Cor. 12.** res somos de Dios, dize San Pablo. Procura de aprovechar el tiempo de esta vida antes que se te acabe; segun aquello q **1. Cor. 3.** el mismo Apóstol dize: Redimiendo el tiempo, porque son dias malos. Como el tiempo está cautivo, y ahortado en las cadenas de nuestros yerros, y pecados, en los cuales le empleamos, amonesta el Apóstol, que trabajos con solcito cuidado de redimir vn tá solcito esclavo, y provechoso cautivo, gastado en servicio de Dios este tiempo tan breve. Bié lo llamó cautivo San Pablo, y dixo tener necesidad de rescate; porque a los años perdidos, y vida ociosamente gastada, es justo que respondan trabajos santos, y buenas obras. Sea redempcion el tiempo presente de aquel tiempo mal gastado. Y pues hubo tiempo para pecar (para lo qual siempre huviera de faltar tiempo) no falte para con buenas obras redimir el tiempo por el pecado cautivo. En esto consiste nuestra perfeccion, y aqui está la llave de nuestro provecho, o daño, en concertar el tiempo, trabajado en el sabio, y Christianamente. Y esto dize el Apóstol q ha de ser, porque los dias son malos. Todo lo que Dios hizo es bueno, segun afirma la Escritura; pero dize aqui San Pablo, que los dias son malos, por ser nosotros malos. Como dezimos que vna casa es infame, y mala, porque la persona que en ella mora vive mal; así si nosotros siendo gente mala, y pecadora, tenemos llamado al tiempo, y damos titulo de maldad a los dias, siendo nosotros los pervertidos, y malos. Redime el tiempo, y procura por aprovecharle, y no te contentes con sola la Fé, pues esta sola sin caridad es muerta, y aprovecha poco sin buenas obras. Que aprovecha tener la llave en el seno, si no abres con ella? El fin de la Fé es regular nuestra vida, para q alcancemos poseer con obras las riquezas del Cielo, que ella nos muestra en el camino de esta vida, aunque no abieramente, porque no permitió Dios que los secretos de el Santuario los llevasen los Levitas por el desierto, sino cubiertos. No etés ocioso, no te contentes con sola la Fé, pero trabaja, y ocupa te, exercitandote en obras Christianas, y de virtud, porque así aportes al Cielo.

Gen. 1.

Iac. 2i

Ex. 40.